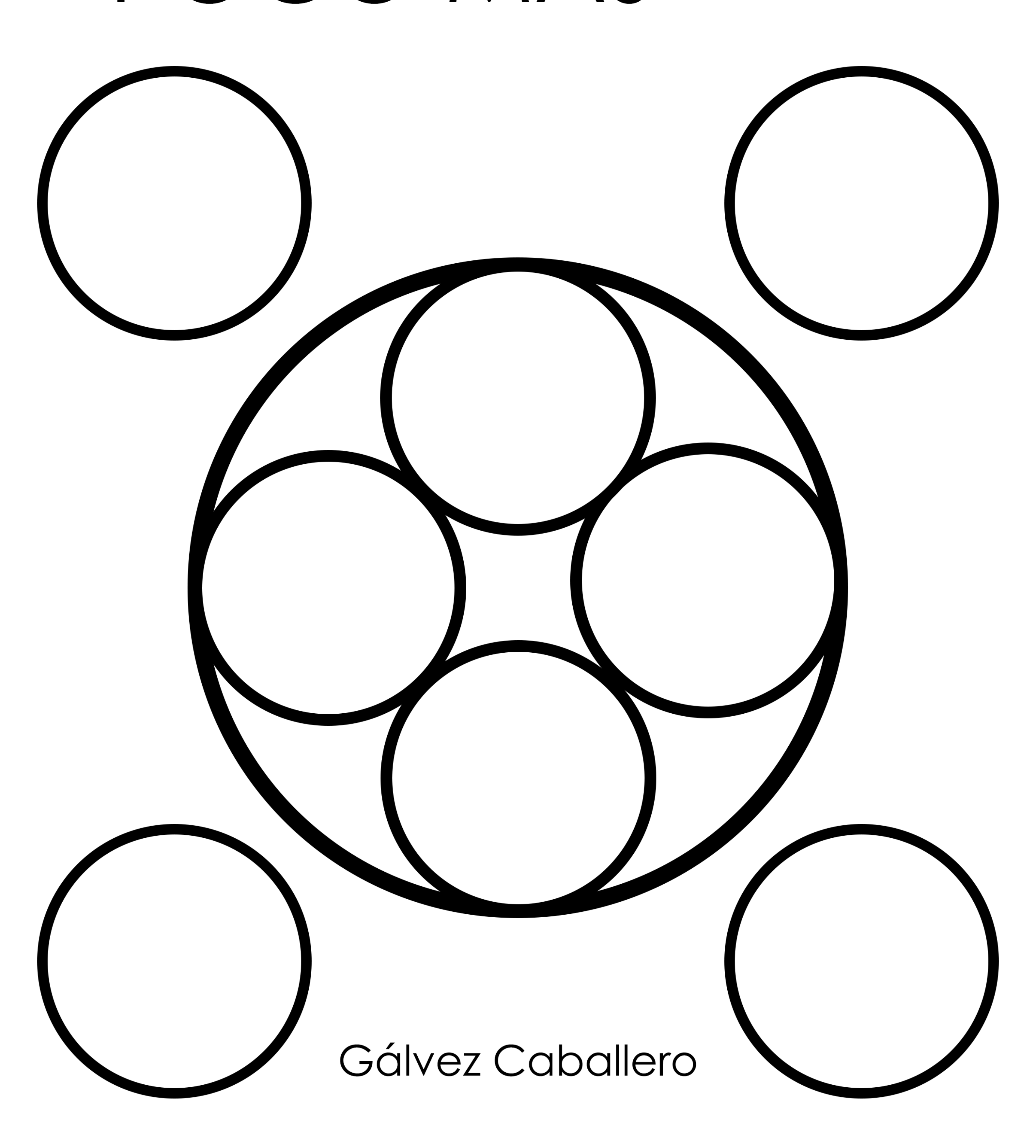
CUATRO COSAS, POCO MÁS



Gálvez Caballero

CUATRO COSAS, POCO MÁS

1.Introducción

El reino de Dios,
Si acaso existe, claro,
Es un sitio inexplorado;
Conocido por unos pocos
Que destinan sus ganas,
Suerte, tiempo y capital
En entender cómo es.
¿El resto? morirá ignorante.

¿Quién escribe esta obra?
Jinete y raudo aguador.
Más curioso, su origen
Guarda relación al pozo.
Constante su mandato divino;
Decide poner por escrito
Y con extraño formato
Unos cuantos asuntos curiosos.

todo esto me empieza
De la absoluta nada,
De haber salido hoy
Y ocurrírseme la idea
También por tocar campo
Me entra una armonía
Indescriptible por ahora, pero
Se pueden usar metáforas.

Soñar que te apuñalan
O ascender al cielo
Desarrolla a una persona
Mentalmente, aun en sueños.
Es raro, la verdad
¿Se puede hacer algo?
Nada al respecto, vaya.
Ahora solo queda avanzar.

2.Aclaración

Esto lo hago gustosamente
No estoy obligado así
Pienso que esta simpleza
Decora bien, parece consciente
Las artes de elaborarlo.
Habrá más que mortuosidad,
No gustaría enfocarse enteros
En algo tan lúgubre.

Juan Rufo registró apotegmas,
Yo tomo ese legado
Y ahora fabrico esto,
¡Contemplad mi obra, poderosos!
Ocho versos por estrofa,
Cuatro palabras cada uno,
En esto se basa
Salvo alguna excepción significante.

No hagáis de taxidermista,
Sed fantásticos al leer,
Contemplad todo lo escrito
Como si estuvieran vivos,
Así quién tenga ojos
Que lea, se maraville,
Y empiece una transformación
Por esta alquimia lírica.

Quien tome este libro
Sólo encontrará un cuerpo.
Quien vea el cuerpo
Merece más que esto.
Os ruego continuar creyendo,
Teniendo en cuenta mis Palabras,
concienzudamente registradas como
Ladrillos de la Babel.

3.Querida

El amor es curioso,
hay donde se siente
igual que donde no
y se puede vivir
una vida sin él.
No una muy buena,
pero para pagar impuestos
cualquier cosa vale, claro.

Yo que soy otro,
un extranjero y local
me comunico con gracia
pero por desgracia pasa
que de mi gente
un porcentaje muy notorio
quiere y no puede.
Dios castiga nuestros cachondos.

Pero bueno, hay otros
que tienen demasiada suerte
así como quienes consumen
drogas, ellos con personas
y las dejan secas
o secos, ya ves.
A veces dura bastante;
se acaban sanando, igualmente.

¿Y ahora quién hay?
Una maravilla tengo delante
guapa, atenta, con tiempo
no podría pedir más
bueno, algo siempre hay:
quiero que duren más
los días compartidos contigo
y aceleren si no.

4.Estaciones

Llega la primavera finalmente,
todas las flores abiertas
de par en par
y sus fragancias pertinentes.
Colores y formas nuevas
que parecen nunca vistas
aunque salen cada año
y aún así sorprenden.

Se acerca flamante pronto
el verano, aterrador aquí,
dejando el campo con pinchos
y aparte, secando todo.
Pero también deja espacio
a tolerar nadar salvajemente.
El desierto del real
templa el espíritu merecedor.

Llano y llama muestran
el paisaje agreste, mas
mismo tiene la urbe.
A San Lorenzo visible
se cierran calores exponenciales.
¡Escuchad la esjatónica trompeta!
Aparece ,del invierno, profesa:
¡Gran tormenta, hojas secas!

Viento y lluvia abundante,
trueno y árbol caído.
Un frío, acogedor igualmente
pudiendo tener cerca otro cuerpo.
De no poder calentarse,
un hombre sufrirá, estornudará,
no se puede helar
el alma, pero parecido.

5.Creación

Gran parte del arte
puede parecer un autorretrato:
el paisaje siendo pensamientos;
pensamientos permanentes, temas
recurrentes.
Incluso cambiando de rasgos
es posible que veas
similitudes con el artista
respecto a su obra.

¿Es necesario ocupar horario?
No hacerlo acarrea problemas.
Buen trabajo, buen descanso,
esto es bien sabido.
Todo acabará siendo hecho.
Pero si es obligado
en vez de elegido,
acaba exhausta la alma.

Hay cosas para siempre,
se hacen siempre obligados
bajo la mayor penalización:
tener mucho tiempo libre.
Estas horas te persiguen
y con mucha razón,
hay que estar dedicados
una y otra vez.

Crear es dar vida,
el autor debe mucho,
serán criaturas de provecho
si así lo desea.
Si acaban como odiosas
mejor no haberlas trabajado
por eso se busca
aquello que dé felicidad.

5. Creación (bis)

Habrás de obrar eternamente
dulce castigo para creativos
junto con vida normal.
Hay que juntar imaginación,
diferenciar bien las horas
vaya a ser que
nos derrote la acedia
(y entonces habrá repercusiones).

Aún así se admite
la felicidad que causa
el mérito reconocido,
los aplausos y mensajes
(Todo a mano, claro)
y usando los ojos.
Da igual la plataforma
lo importante es verse.

¡Pero cuánta variedad hay
y qué poco tiempo
para poder admirar todo!
Por eso se aprecia
el poder seleccionar solos
las obras donde podamos
enfocar toda nuestra atención.
Siempre hay otros caballos.

También se matará mucho.
Todas las obras siempre
han de acabarse para
empezar muchas otras nuevas.
Este proceso puede doler,
pero también a veces
pasa que hay gusto
en acabar por fin.

6. Compás

Las derivaciones degeneran pronto.
Antes, todo era significante.
de repente hay bailes,
Simbolismo carentes, aún así.
Hay que creer sencillo
ritual por ritual, mal.
Escuche siempre lo divino
en vez de entretener.

Para todo, un tiempo.
Un tiempo, cada cosa.
¡Qué terrible puede volverse
Pelearse contra el reloj!
Acabas el día odioso
pero igualmente, más sabio
habiendo aprendido el tema
de cómo dirigirte sólo.

Espiralio muere siempre, claro
quizá cuando se construya
el primer templo suyo
O cuando se estándarice
(Dios quiera que no).
Pero quién muere también
resultan ser los profetas
¡Ay, quien se acuerde tarde!

¿Hace falta romper patrones?
Sí, si se demanda.
Por asuntos de contenido
a veces se merece
que una obra innove,
pero no siempre ocurre.
No hay obligación de
una revolución permanente, ¡Bien

7. El Saber

Hay honra en estudiar
por mucho que hagas.
Puede parecer muy poco,
pero mirando en futuro
se puede ver entero
que el esfuerzo recompensa.
Al final serán palpables
frutas de tus actos.

El saber no ocupa
lugar, pero cansa demasiado
sujetar tantos datos complejos
puede dejar muchos exhaustos.
Por eso es necesario
descansar tanto intelecto trabajador
y descender a simplezas
tales que recobremos espíritu.

Es bueno desarrollar músculo
e investigar el mundo
primero externo, luego interno.
Nos trae grandes riquezas
fáciles de compartir, encima.
Buena suerte tienen todos
con bondad para esto,
son quienes hacen comunidad.

Todos los datos mundiales
palidecen ante una cosa:
los propios y recogidos,
que hacen mejor efecto.
Poco pasa a aquellos
que prefieren coger fuera
contra el aplicarse e
hincar bien los codos.

8. Demasié

Ocho es sacro
así como el amor
que me hace pensar
en demasiadas cosas siempre.
Que si mujeres pasadas,
mujeres inexistentes, extranjeras, iguales...
Para mí son iguales
(Igual de inalcanzables digo).

Pero bueno, yo sigo
¡Qué ganas de querer
albergo en mi alma!
Y ninguna se viene.
El faro no busca
sino que vienen barcos;
mas parece que no,
mi esfuerzo resuena inútil

¿Será igual mi régimen?
Los vicios parecen serlo
¿Da igual el evitarlos?
¡No, Sí que importa!
La recompensa es superarlos
y sentirte mejor que otros
que se encuentran perdidos.
Es poco, pero basta.

Y basta de lamentarse
al mundo se viene
con ganas de disfrutar.
Ya habrá tristeza luego,
una vez que muramos
echa las lágrimas, sí,
pero dónde lo merezcan:
En felicidad y sorpresa

9.valores

Me veo obligado aquí
a declararme sobre propios:
cuatro cosas, poco más,
estos asuntos me guían.
Son los valores míos,
de nadie más. Creo
en qué quién venga
los tenga en cuenta.

De un decálogo pétreo
algunos hicieron deuteronomios
enteros,
no espero que pase
de igual manera también
a esto que sostengo.
Debe mantenerse simple, eficaz,
que se explique fácil
y se aplique rápido.

El tamborileo a posteriori
es deudor de actos
por esto, haz méritos:
esto es la honra.
Juntarme con mi gente,
hacer cosas para mejorarnos
andar como uno solo:
esto es la comunidad.

Necesito separarme para verme,
necesito sentarme y apreciarlo
ver procesos y relaciones:
esto es la belleza.
Fertilidad creativa y productiva,
puentes para cruzar ríos
y sonreír al mundo:
Esto es la prosperidad.

10.Traición del hombre libre

Tengo que ser tremendo,
Dios me insta esto.
El más higiénico siempre,
el más interesante siempre,
el más listo siempre,
el más gracioso siempre,
el más fuerte siempre,
el más sociable siempre.

Un encanto para ellas,
un encanto para ustedes,
un encanto de ver,
tratar, hablar y simplemente
pasar un buen rato.
El coste pago yo,
porque nada de esto
es algo que quiera.

Por eso lo dejo
y me hago marino.
He nacido un aventurero
y moriré feliz, infinito.
Así lo piden ellos,
ancestros paternos y maternos
¡Ahora adios, mundo cruel!
Bienvenido, mundo del hombre.

En este mundo hay jaramagos,
mostaza, amor del hortelano,
quitar hierbajos a tobilladas...
Mas mi alma descansa
porque es menos trabajo
que hacer de otro
pudiendo ser yo mismo

en mitad del campo.

11. La ira

¡Se abran los cielos
y la tierra llore!
Es el dies irae.
Acabado está el tiempo
en que debo administrarme.
Libres son mis emociones,
deberé tomar la maza

y rematar la bicha.
Se incrementa mi violencia,
alta capacidad para ahora.
No mañana ni pasado,
no debo divagar, pues
poco ganaría planificando más.
Veo rojo y corro,
como un buey embisto
a fin de desyugarme

Por fin vuelvo, pacífico
para observar mi desierto.
Mi pirámide de cráneos,
el viento extraño enloquecedor
(Fruto de mí solamente),
bastante apremiado si piensas
en todo lo hecho
y lo que queda.

Atrápame si acaso puedes,
señor Neurotípico, ¿No quieres?
Ahora actúo como soy:
un hombre libre, incapaz
de entrar al templo,
sobre todo porque hoy
sigue sin construirse aquello
pero bueno, hay días.

12.Permanencia

Se ve, claro colapso
pero nunca en praderas,
solo en el asfalto.
¿No te parece curioso?
Es notoria cada falta
y bajada en sistemas
donde antes había confianza
mientras solo queda decepción.

¡Éxodo rural no! Imposible,
hay muchos atados aquí
tienen grilletes en oficinas,
los collares puestos siempre.
Dinero saca a pasear,
en algún lado mean;
de ahí marcar territorio
(Que tampoco importa mucho).

Pocos quieren irse también
¿Qué les da asco?
El campo, por desgracia,
y eso que parece
algo apetecible para ellos,
pero no: hay arañas
y otras cosas feas,
así que se encierran.

Aunque todo pasa siempre,
las instancias ocurren coincidentes,
se quiera o no.
Esto es quasi-mágico,
claro que esto parece
ser así por nosotros,
ansiando buscar un centro
a lo que carece.

13. Confalón

Viva el santísimo confalón,
Cristo de todo Cristo,
el venido del pozo,
Cristo de las espinacas.
El síncrono y apoteósico,
maestro de la encrucijada,
vigía de los trechos,
maestro de los aguadores.

No sólo es moreno,
es uno y resoluto.
Creo que estuvo siempre,
no se esconde en humanidad,
su fe traspasa límites.
Por eso hago templo
en un pozo abandonado
por donde un camino.

En toda la eternidad
baja aquí el mismísimo
en acto de amor.
Abandonarlo por lo particular,
siendo esto nosotros, digo.
De aquí sale todo
el amor ordenado, así
un mundo abierto aquí.

Maestro de los aguadores,
él mató al juez
que parasitaba nuestras almas.
Ahora todos lo somos
y él nos mira también,
pero hacemos nuevas tablas
que debemos seguir bien.
Cumpliendo el mandato divino

14. CRVCES

Cruces para cada plaza,
rebeldía, alcohol y música.
Calor de la muchedumbre
entre demasiadas otras cosas.
¡Compre ticket, por favor!
¡Estrújese entre los cualquieras
para tomar mal vino
a cinco euros, oferta!

El trago me expulsa
de la normalidad reprimida
haciendo cosas malvadas, siempre
que implique ninguna consecuencia.
Esto es una farsa,
ya que soy consciente
pero ¿No me excusarás?
esto pasa pocas veces.

En verdad da pena
ver cómo tal símbolo
se torna figura del vicio
y bailes externos a
lo que todos entienden
como “cristiano” y “puro”,
aunque esto no es
la única vista posible.

También se ve grande:
como honrar al símbolo
viviendo sobre la muerte,
Festejando, por vivir Dios
las flores crecen rojas,
como el vino tomado,
y aún con excesos
uno pasa buenos ratos.

15. Seña

Gran belleza ante mí.
La Buena hora llega.
Más que nada, feliz,
porque ya te alcanzo.
Junto esto vienen problemas,
mas no temo nunca,
gran esperanza llevo conmigo
conociendo cuánto me quieres.

Cariño mío, qué contarte,
cada día siendo maravilloso
ahora que te tengo,
y qué premio es,
brillante como el oro
y con tanto aprecio
le saco tanto valor,
dicho esto, te quiero.

Lleno está el mundo
de gente, todos distintos,
y aún así yo
tengo la mayor suerte
de encontrar buenas personas
que me entienden bien,
o al menos comprenden
mis palabras y señas.

Hay muchas cosas escondidas,
tanto en lo escrito
Como en otros medios,
y aquellos que ven
podrán hablar como pájaros,
total ellos también hablan
y sólo ellos entienden.
Así que ya sabéis.

16. Defensa

Cae la noche imprevisible.
Yo, el ladrón, trepo.
Hasta las murallas defensoras
del jardín de ensueño.
La aventura concluye ya,
este mi último acto
y tras esto, gloria
dicho esto, lo comienzo.

Jardín amurallado, tesoro oculto.
Mis finos dedos aproximan,
midiendo bien las camisas
de cuálo me impide.
Igual soy yo muralla,
mi corazón cerrado
impide infecciones importunas,
igualmente.
Tocan suelo mis pies.

Visto en el jardín
hay defensas propias dentro,
zarzas y otra impedimenta
pero mi experiencia domina
y me hallo cerca,
relamiéndome en las consecuencias.
No busco sino todo,
porque lo veo propio.

La mayor defensa era
la creencia en peligro,
ahora portando con todo
escapo, con nuevos planes:
montaré murallas superando expectativas,
mi jardín será colosal,
pero primero debo montarlo
y eso toma tiempo.

17. La doma del ciervo

Enkidu, yo te pregunto
¿Qué será de ti?
Una vez que se
muden tus fuertes cuernos,
que se pierda tal
voz por esa mujer.
¿No ves lo urdido?
Dioses te han mentido.

Este regalo trae etiqueta
en consecuencia, rehúyen bestias.
Aun viendo la treta
la eliges, ¿Por qué?
¿Tanto tiran las tetas?
Ignoro lo que veas,
más por tal mujer,
indigna encima; lo declaro.

Oh, pero reniegas papeles,
ves a enkidu noble,
¿No le envidias? Curioso:
sabiendo tu procedencia aún
prefieres los gustos efímeros,
pero ya llegará cuando esfumen,
y entonces notarás frío.
¡Te ha tomado, señor!

Aunque más que tomado,
soy congéneres, muy compartidos,
con guasa de comunicación
y bastante cariño (raro).
¿Qué pensarán las bestias?
Ya no eres suyos,
el propio y propia,
con buen divergente vivir.

18. Fin del verano

No gusta seguir andando,
se enfría la piscina
y has de enmochilarte,
seguido de comprar bártulos,
atender en amplias aulas
en vez de pasear.
Aún así tiene regusto,
hay quien se cansa.

Llegarán después disfraces, lluvia,
pero hasta entonces, espera.
Mientras tanto hay cosas,
tanto preparadas como espontáneas,
pero mejor olvidemos algunas,
algunas problemáticas, algunas
controversias...
En la memoria quedarán
los mejores momentos.

Hay aquellos que veo
pasarlo mejor, quizá envidie
en principio, pero fijándome
veo realmente el carácter
enfermo, vicioso, desaconsejable: distinto.
quizá se siente mejor
el no pertener donde
no se tiene afinidad.

Gente que ha llegado
más lejos, careciendo esfuerzo,
los veo sin rencor,
los buenos será ejemplos,
los malos serán avisos.
Con la vuelta académica
toca prepararse el curso
lleno también de gustos.

19. Armonías

Se unen las olas,
¡Caed muros de Jericó!
¡Colapsad, puentes con soldados!
Revienten los tímpanos ajeno,
avance el amenazante tsunami.
Poca piedad se permite
lo que puede unirse,
haces con bifaz unido.

A triángulo arriba/abajo,
a disposiciones de hojas,
a dintel bien construido,
a baile bien bailado;
tras esto todo pasar
se alza una figura
irrepetible, primera entre iguales
totalidad en una instancia.

Sube la marea negra
y baja en ritmo,
anega las ruinas costeras
y deja crecer crustáceos.
Sube la marea negra
que rellena cada hueco
de cada dique arenoso,
y regocijan los surferos.

¿Qué será de esto?
Un movimiento sincronizado,
descentrado pero en común,
cada módulo tomando parte
y amplificando sus efectos.
De aquí queda algo
importante para su repetición:
el registrar y analizar.

20. Estrecheces

Una senda se abre
solo para luego cerrar,
lagos prósperos se secan
y me colocan lágrimas.
Esto ocurre sin aviso
y solo pilla eficazmente
a aquellos muy orgullosos,
pasando mucho por alto.

Debe observarse esta caída
por lo bien escrito,
el descenso continuo del pozo
y su continua ascensión.
Así queda visto que
es sano experimentar bajadas,
da oportunidad de prepararse
cuando saltan posibles ascensos.

Esto no implica predestinación,
pasan cosas nunca previstas
e igualmente hay coincidencias
que surten gran efecto.
Este proceso, con fé,
indicará ascenso de media,
y eso es lo
que más puede importar.

Por ello, no tema
cuando se desliza abajo.
Toda oquedad da consuelo
y un respiro tranquilo
del caos del crecimiento.
Solo debe uno concentrarse
en tomar fuerzas, conocimientos,
cuanto sea para ascender.

21.Frío

El invierno amenaza asperezas,
ningun hijo mío nace;
alguien tapa el sol.
Se seca y rompe
el trigo futuro, impotente
me piden más horas,
¿Y cuántas puedo tener?
Pide calor la carne.

Me ruge el alma
queriendo sustentos difícilmente
encontrables.
En tal yermo actual,
poco hay que hacer.
Nadie atiende a visitas,
puertas ahora quedan cerradas
y dentro yacen agazapados.
es una calma inhumana.

Muchos andan de noche
en luz de faroles.
Sus corazones andan huecos,
la muerte espiritual cae
sobre su tabaco metálico.
Todo envenena, todo pincha,
hasta el propio mundo
agrede a quien pueda.

La humedad me afecta,
poca sequedad aumenta mohos
que se agarran asquerosamente
a las baldosas palaciegas.
El más impuro yo,
cordero con varias magulladuras,
¿Por qué me sacrificarán,
a cual Dios honran?

22. El Templo de Hércules

Asisto con mayor sacralidad
al único templo ateo,
un foso de estudios
sobre lo más material:
el lustroso cuerpo humano.
Aquí van gordos, flacos;
todo lo que participe
se desarrolla o reduce.

Estando en prendas ligeras,
se hacen movimientos ilustres
para sacar cierto efecto corporal.
Cada uno tiene motivos:
quién quiera embellecer exteriormente,
ansias dominadoras del deporte,
todo ello es válido
como propósito de entrada

"PLUS ULTRA" el lema
más allá, ¡Las tinieblas!
Me mantengo bueno, sano
porque sé qué pulula:
los horrores están detrás,
pero dos grandes pilares
son defensas contra ellos.
¡Tres series de ocho!

Uno acaba el servicio
temblando, de lo ejercitado,
y acaba en libación.
La ofrenda es descanso
y el sustento constructor
de futuro músculo.
¡Se despide el templo!
Siempre queda otra tarea.

23. En el mundo sin serlo

¡Muerte al mundo inmundo!
¿Será que yo quiero
La receta donde peleo?
¿El puzzle sin encaje?
Me niego y exploro
allá donde vea sensible.
Quién comparta mi espíritu
también debería hacer igual.

Dos columnas se yerguen
al final del peñasco:
se lee "...plus ultra"
del desgaste que ocurrió.
según lo ahí escrito,
avanzamos, llegando a encontrar
un "mundo" nunca visto,
o al menos, olvidado.

Este reino de Dios
también estaba detrás nuestra,
pero mirando desde aquí
es cuando se reconoce.
Hemos precisado abandonarles enteros,
en culto a extrañeza
para traer de vuelta
la milagrosa agua sapiencial.

Más allá se encuentran
lo que siempre hubo:
amor, Dios, el mundo.
Y todo esto nuevamente
se repetirá (pero diferente),
nueva era, nuevos valores.
Debo escribir así, distinto
para comprender bien esto.

24. Pasos sueltos

Di pasos, sueltos, sueltos,
equivaliendo a poca cosa,
miseria y pánico veo:
ni futuros ni rosas.
¿Más? Nada ahí fuera,
pasado de mierda entero:
todos locos y autistas.
Todo lo digo verdadero

Cogí un boli solo;
doblaba papeles solo también .
Aquí nadie me ve,
siendo poco a poco,
polvo al polvo pone
nada más que leer
"Justicia y pecados" sale
pero alrededor nada así.

¡Sal de mi cabeza!
Piensa en lo bonito.
Baja el tono, ¡Gracias!
Ponte derecho, tío.
No soy como ellos,
en todo me distingo.
Siempre, siempre me diferencio
(Esto siempre va conmigo).

Me queda seguir andando,
Trabajando... estudiando... berreando...
hablando...
Es lo que es.
Ningún día sale igual.
Ningún caso sale igual.
Me hundo, me ahogo
¿Cuánto me queda aquí?

25. Hacerse el muerto

¡Observa tu cuerpo mortal!
Donde ahora ves sacro,
mañana será insulso cadáver
¿Sabes siquiera donde irás?
Tomemos un ejemplo práctico:
cae muerto al suelo
e imagina tu porvenir
no el imaginado, realista.

¿Sientes tu sangre distribuirse?
Charcos de lo restante,
craneo reluciente al sol.
No pensemos solamente grotesco,
he aquí las alimañas:
hacen de tu cárcel
morada, festín y espectáculo.
Esto es lo que te espera.

¿No te preguntas idealísticamente,
el consuelo de gentes?
El oro no limpia,
sigue aprovechando la naturaleza
y mientras se doran
estatuas tuyas, no tú.
La misa habla mucho,
salvo de dónde descansas.

¡No temas! ¡Serás útil!
Más que infierno teorizado.
Aquí yaces ahora, contemplando
"¿Qué será de ti?"
Pues aquí lo ves,
serás carne de nuevo
y volverás a fluir.
Pero no serás tú.

26. Estudioso emperador

Tras de mí, sombra.
mi bucéfala figura avanza.
Pregunta, participación, exposición,
aprobación,
es esto lo deseable.
Mi oportunista buitrera observa
todos los temas potenciales
y tras analizar bien,
los esgrime como cartas.

En violencia me ando,
miseria me rodea, ergo
no hay mejor milagro
que ir por encima;
de aquí los pájaros,
volando sobre tormenta eléctrica,
rebuscando sustento del barro,
moviéndose en buena compañía.

Yo entiendo, estar solo
se parece, pero no.
Napoleón, César, mil más:
todos oportunistas estudiosos, modelos.
Debo emularlos para llegar
a donde yo quiero,
soberanía Y mis valores:
prosperidad, comunidad, belleza, honra.

Así paso las horas,
ennobleciendo obra y técnica,
puliendo asperezas de cotidianeidad.
De ahí el poder
seguir escribiendo así ahora,
hilando temas y estrofas,
así como mis horas
las dedico a utilidades.

27. A mi amor

Cariño mío, te quiero.
Tengo mucho que contarte
y nunca suficientes horas,
sabiendo que te gusta
esta manera de escribir
voy a escribir aquí
algo que te guste
y te pueda inspirar.

Quiero aprender toda disciplina
en las artes existentes
solo para plasmarte, amada.
Deseo tener todo tejido
para hacerte los vestidos
que tú ansías ponerte,
pero viéndome lo humano,
uso lo mío: escribir.

Por dentro, mi mente
tiene un castillo inmenso,
cada cosa tiene significado,
¿Sabes dónde sales tú?
Hay un largo pasillo
de olor dulce, calmante.
En las paredes, fotos;
Tu imagen al fondo.

Es este sitio descrito,
el mejor dentro mía,
entero lleno de belleza,
envidiado por demás rincones
(Porque recibe más atención).
Te mereces mil comparaciones
por los mimos tuyos,
No caben aquí dentro.

28 Elogio al maestro de aguadores

¡Santísimo cristo del confalon,
ojalá siempre serte útil!
Tu mensaje queda resonante,
nadando contra la invencible
corriente de los años.
¡Debo confeccionarte de todo
para que todos acaben
descubriendo todas tus cualidades!

Dios, tráeme buena suerte.
Tú, protector en caminos:
en todos los sitios
te saben reconocer, Confalón.
Fuiste sacado del pozo
y usaste los bueyes,
sacando del anodino ídolo
lo perverso, quedando apoteósico.

Tú mismo me traíste
a esta encrucijada simbólica.
Debo tomar mis decisiones,
pero sé que supervisas.
Se calma mi alma
haciéndote obras por honra,
bien recompensas a quien
sepa moverse al ritmo.

Mío es el poder,
la gloria y aventura,
concedidas con tu permiso
y aprovechadas para ti.
Aguador que no siga
lo que tú instruyes
caerá en temibles tinieblas
sin siquiera llegar muerto.

29. Historia

Nadie sabe del todo
duánto perdemos cada siglo
de ilustres maestros, ignorados,
sus papeles enmoheciendo eternamente.
¡Cuántos genios bajo faraones!
Y aún así ninguno
sale a la luz,
enterrados en fangos cronológicos

Mi Andalucía libre sufre,
la tradición cordobesa esfumada,
vías privadas del paso,
y este acento prisionero
recibe desdén del terrible.
¿Tendremos culpa del ancestro?
No sé, pero heredando
hay una larga lista.

Incluso sin ser local,
allá donde escarbamos, hayamos.
Las fincas borbotean sangre
vieja como un Ibero.
El bronce fundido clama
a la memoria futura:
“Oh, hijo mío desconocido,
¿No recuerdas mi nombre?”

Tanto viejo muere cerrado,
dando cierre memorias valiosas
que inspirarían al futuro.
Quienes monten los anales
podrán decir con desesperación,
agarrándolos de las mortajas:
“Oh, mi querido antiguo,
¿Por qué no avisaste?”

30. Exvoto al cristo del Confalón

No hay más sacro
que un nombre, visto
en cómo fallan esculturas
en plasmar lo divino.
¡Gran crimen es usurpar
y seguir practicando idolatría!
Nosotros, los no cristianos
heredamos mejor que ellos.

Nuestro Dios escapa de
cualquier estructura hecha nuestra,
se presenta en vida
de todas las maneras
que uno puede concebir.
Dado de la mano,
conduce mis palabras mortales
para que surtan efectos.

Nuestro Dios toma forma
allá donde vamos, mostrándose
en cada encrucijada, pero
no por ello nosotros
rezamos a una cruz,
un hombre o madera,
vamos a lo importante
y le honramos obrando.

Nuestro beneficio es compartido
atendiendo a los valores,
¿Cuánto hasta montar templos?
¿Cuándo llegará nuestra grandeza?
En un apocalipsis actual
somos quienes tomamos incentivos,
y eso nos propiciará
dominar sobre los letargados.

31. Rezo

A ti te veo
como monjes el rezo;
estando contigo cada día
no preferiría cosa distinta.
En lo continuo yo
vería cada parte bella
que me expones abiertamente,
teniéndote en todos lados.

Amor cortés tenía razón,
la amada es endiosable,
y con un cuerpo
preciado como un templo,
quién tenga entrada privilegiada
estaría de acuerdo conmigo.
Cada regalo es ofrenda,
cada buen acto, exvoto.

Como romanos en culto
a una venus todopoderosa
razón no les falta
en ver el amor
como origen del todo.
Igual que nosotros pusimos
un cuerpo al Bien,
igual ellos, bella amada.

Ningún cuadro se pinta,
ninguna obra tiene punto,
ningún teatro baja telón,
ningún final tiene nada,
y por ello continúo,
obra inconclusa embellece
continuamente
todo aquel aventurero domador,
(A su vez, domado).

32. Diseño del templo

Rezar, se puede rezar
en el campo, mas
sería menester montar eje
¡Así sea! Tal cual:
Cerca de caminos cruzados
se yergue un templo:
sus sillares son sólidos,
su portón queda abierto.

Mechinales adornan las alturas,
aves armonizando la belleza
que ocupa las paredes.
el sol tiene espacio,
y la sombra refresca
como hace el pozo
debajo: reliquia de altar
que simboliza la fe.

Se disponen las gentes
concéntricas al altar, círculo
descendiente al centro teológico.
Se hará lo debido.
aquí o fuera hay
toda fiesta y rito;
toda honra y valor
tiene cabida y aprecio.

Esto queda en papel,
ojalá salga como real
y se pueda andar
donde se tenía dibujado.
esto queda para aquellos
que vengan y reciban,
aúnan fuerzas y recursos
y practiquen los valores

33. Viejo internet

Un truecel me habló
de un internet muerto,
lento el click digital
y avanzada la página,
se halla la entrada
más reciente del blog
subido a día doce,
Julio de hace décadas.

Amplio el catálogo! Entradas
floreciendo en un margen,
así las etiquetas variadas
y todos, buenos comentarios,
con la cortesía clásica.
Pasan los años y
enfermedad, desastre, crisis, mudanza
no les hace mella.

Queda inhóspito como Marte.
Nunca opinarán sobre actualidad,
nunca más se repetirá
La palabra dulce tecleada.
Ya queda expuesto todo,
algún día también cerrarán
o se pudrirán archivos,
lo dirá el tiempo.

¡Menos mal que no
me caerá este destino!
No somos Tuenti, sabios
por virtud de nube,
y ¿Quién dirá que
vayan a caer estos
gigantes tecnológicos, de trillones?
Lo dirá el tiempo.

34. Agradecimiento

Debo agradecerte tus bendiciones
Que otorgas a diario.
Tú que tomaste lodos
Y me distes forma,
Me hallaste y levantaste,
Así de lo agradezco:
Ahora digo que figuro
Como campeón del Confalón.

Se desperdigaba la gente,
los juntaste en coincidencia
y ahora te reclaman
como salvaguarda de cruces.
se mueven como uno
y se guían por
lo bien escrito, repartido,
llegando de igual manera.

La mejor manera de
prestarte honores recae internamente,
en beneficiarnos te beneficiamos,
preparamos pozos que mitiguen
los turbios tiempos vividos.
la prosperidad se acumula
en buena imagen propia
para todos los herederos.

Con el mundo delante,
puedo verlo como es,
un Reino de Dios
lleno de Belleza,
donde mejoro lo posible
y admiro lo existente,
donde tendré mi vida
y dejaré mis obras.

35. Amada mía

Amada mía, me siento
como siempre, de normalidad
el deseo de quererte,
no es un esfuerzo
sino una parte propia;
y de no poder,
dejara de existir quererte,
no sabría que hacer.

Duermo y al lado
queda hueca mi cama,
porque falta tu cariño
cada noche sin ti.
Se iluminan las estrellas
cuando duermes al lado
y hay paz entera
donde suele haber intranquilidad.

Como frutas y delicias
pero ningún sabor compite
al gusto que da
el compartirlo contigo, amor.
Un mundo de comida
no sabe tan perfecto
si no tomamos conjuntos,
así te lo digo.

Todas las historias leídas
no concluyen buenamente perfectas
sin alguien para contárselas,
y tengo mucha suerte
en tenerte para eso,
escuchar reflexiones muy ajenas
y así también aprender
de donde creía satisfecho.

36. Tierra de otoño

¡Atiendan todos los comerciantes!
¡Ábrase suelo para tragarme
si acaso os miento!
No auguro sino observo
un buen tiempo agrícola.
Tiene buen aporte lluvioso
y apenas se pisó,
porta muy buenas condiciones.

El suelo está cultivable,
y ahora vienen todos
los oportunistas trayendo semillas,
cada uno portando intereses.
Habrá quien plante chupones
que roben agua ajena,
igual que hombres verdes
que generen buen suelo.

Tendrá triunfo el apto,
suerte y buen estudio
van de la mano
para tanta abundancia rural,
ya será decidido luego
las materias de distribución,
o si acaso recordarán
banquetes en su nombre.

¡Actúen ya los comerciantes!
¿No ven que lloverá,
tapándose el suelo impaciente?
No es momento discusorio,
eso ya tuvo tiempo,
es ahora el de
ir con la potencia
y sembrar con saña.

37. El martirio de las vírgenes

Sueño, vuelta y vuelta:
monte de piedra grotesca
y gente creyendo duramente.
en cumbre empiezan rituales
para aplacar furia divina.
Buen número de sacrificios
serán hechos allí mismo,
incluyendo varias vidas humanas.

De una en una,
luego todas por igual
caen las mujeres vírgenes,
con todo simbolismo puritano
rompen en mil pedazos
contra roca más sacra,
la sangre manchando entera
el curso inferior situado.

Yo estuve, lo vi,
vi como gritos enmudecían,
Y no pude participar,
no pude contra la
gran masacre de jóvenes,
cuyo crimen de nacer
fue castigado como durísimo.
Así vi el caso.

Volviendo a mi realidad
vi cosas con semejanza,
la brutalidad del mercado
violentaba cuerpos femeninos,
mientras se asqueaban masculinos.
Aquí no vi manos,
pero claros son culpables
y pocas las persecuciones.

38. La marcha impasible

Marcha la hueste divina
en la batalla celestial.
Buscan definir las cartas
de la nueva baraja.
Son cientos y desconocidos,
incomprendidos sin análogo disponible.
Todos van como uno
y todos bajo orden.

Los de arriba dominan,
los de atrás odian,
todas sus batallas expansivas
recaen en nuestras bocas.
Aún así son como
si hubieran encarnado ya,
en cuántas explosiones provocan,
¡Cuanto sacrificio nos piden!

Los caballos platónicos relinchan
mordiendo las bridas doradas,
cada vez más inestables,
queriendo ahogar quien sea.
La orden continúa ejerciéndose,
se establecen contratos vinculantes
y estratagemas que corrompan.
todo vale en esto.

Aquí no hay fin
hasta que venga uno,
uno que los guarde
de vuelta al baúl,
pero hasta ahora queda
sobrevivir todo el desastre,
esconderse en el agujero
hasta que podamos asentarnos.

39. Rituales en solitario

Nadie sabe qué soy,
ningún problema con eso.
El rito queda conmigo
y no se escapa.
Entre Dios y yo
no interviene más gente.
Moviéndome al buen sitio,
me preparo para obrar.

El primero lleva oscuridad,
debo imitar el pozo
y existir en profundidad,
contemplando cómo mi miedo
huye de la verdad:
no hay nadie aquí,
me doy cuenta del
juego eterno que tengo.

El segundo lleva vigilancia,
dejo que Dios escuche
mis contactos, nadie más,
y luego mi suerte
se decida en eso,
si los aprueba o no,
Cosa mía el cambiarlos
o permanecer entre ellos.

El tercero lleva reflexión
y consumir, crear,
sea todo con valores
y sirva para aumentar
los valores ya nombrados.
Aquí quedan los tres,
pero claro está que
muchos quedan sin mencionar.

40. Cosa del arte

El arte sugiere crear,
alenta a ser activo
y tomar un papel,
lo contrario es pornografía,
que pervierte en males
y secuestra el alma.
Lleno esté el mundo
en arte, así sea.

Cualquier técnica es buena,
mejora si también avanza
y alumbra lo desconocido,
trayendo inspiración a mentes
que consuman y crean
bases donde apoyar futuros.
Debe ser libre informarse,
docencia traerá la excelencia.

Debe ser amigo universal
el artista, si no,
traerá ese aislamiento sufrimientos,
una cultura en bancarrota
será planta en inundación,
ahogada por la raíz.
Habrá de tratarlos cortésmente,
ellos archivarán la actualidad.

Deben hacerse imágenes profanas,
ninguna sacra, eso nosotros,
hechos a buen aspecto
somos el mejor icono.
De igual manera se
deberá tratar adecuadamente eso,
y en el templo
las tallas solo decorarán.

41. Fe y ejercicio

Comparación sirve la fe,
vemos en que quién
empieza es por gusto,
bien digo, si no
es que se cría
en preparación para ello.
También hay quien joven
lo abandonó, ahora retornando.

Hay quien va por
repeticiones, compañía, grandes
movimientos... Los eclécticos que
mezclan
hacer brazos con meditarlos,
todo esto tendrá utilidad
para quien sea constante,
pero quien tome modas
sólo será llevado fugazmente
y despertara sin recompensa.

Están los más tradicionales
con los libros vetustos,
luego los nuevos conversos,
traídos por maestros digitales,
a veces van mejor,
y otros se exhaustan
porque no ven trampas
que hacen su líder.

Al final del día
estamos aquí quienes hacen,
y aunque varíe método,
deseo final, y más,
todos queremos avanzar hacia
un ideal siempre posible,
porque quien se rinda
no es hermano nuestro.

42. Injusto profesor se ahogue

¡Injusto profesor, ahí caigas!
Demasiado me lías tú
para cinco míseros créditos,
con tu tolerancia aberrante
a quienes copian examinándose.
lleno está la tierra
de tu funcionaria calaña.
La crueldad de descartarse
para ti son medallas.

Esta nota que pusiste
no refleja lo conocido,
las horas que sufrí
para llegar al tres.
Lo difícil no necesita
quien lo dificulte, ¿Sabías?
Que será importante esto,
pero igual también otras
donde saqué una matrícula.

Yo seré un número
pero tú me exclamas,
interrogas, en que no
conozco las cosas, como
si no hubiera sido
suficiente para un suficiente.
Tú crees que te
Interrogarán si me "pasas".

Los otros profesores saben
lo ejemplar que soy,
la conducta en clase,
la curiosidas en temas,
pero no tendré recuerdo
de cualquier cosa tuya,
mejor expulsarte como suspenso,
y así me cuidaré.

43. No hay vía láctea

Miro arriba y lloro,
la gran cúpula oscura
se ha vuelto gris,
y en su muerte
es un queso mohoso
con vetas y puntos.
La luna vacila enorme,
siendo reina tirana indiscutible.

Los aviones, esos arcones,
que como los satélites
embarran las vistas largas,
y estos seres lejanos
compiten también con nosotros,
nuestras ciudades de luz
que vomitan hacia arriba.

No hay vía láctea
en mi horizonte humano,
sólo nubes y viento,
y el príncipe terrible
estará tras de eso,
sus mecanismo eficientemente letales,
poniendo todo difícil, pensando
"No, demasiado caro esto"

A él le destierro,
el cielo nocturno es
patrimonio de los herederos,
y cuando la noche
vuelva a ser sacra,
podremos mirar al cielo
y trazar nuevas constelaciones
sobre las que apoyarnos.

44. Pontífice y soldado en el cielo

"¿Cómo va a ir
este pagano al cielo?
¡Ten cabeza, mi señor!
¡Apiádate de tu siervo!"
Esto le dijo llorando
el Papa a Dios,
él que había mandado
tantos rezos cada año.

El endiosado estaba pecando,
creyéndose más lógico, incoherentemente,
creyendo que por montar
templos y falsos relicarios,
por tanta plegaria escrita
y reunión con jefes
esto le pondría delantero,
en una fila distinta.

Este niño del hombre,
aún tuerto de vivir,
había defendido con coraje
su sitio de invasores,
había sido bueno localmente,
asegurando limpieza y valores,
y ahora miraba mal
a esta "cabeza visible".

"¡Ten respeto al Señor,
víbora del buen jardín!
¿Acaso cayó la semilla
para comérsela las bestias?"
Esto le exclamó
el bueno a él,
y Dios mandó callar,
subióle y bajóle él.

45. Dudoso en el juicio

Estoy ante Dos caminos,
repletos de higos marchitos,
alfombrados de hojas otoñales
pero aquí ninguno me
dice lo que hacer.
Soy un juez insulso
y estoy paralizado ante
las posibilidades que trae.

Mi mano suda abundante
y mi dedo no
se queda quieto, titubeando,
aunque me suena externo,
yo estoy tras esto.
¿Qué será de mí?
No lo puedo saber,
el futuro es incierto.

Mi cabeza no se
llenará de vapor temeroso,
no ha pasado nada,
así que debo estar
en la más grande
calma de un juez.
Ahora sí toca hacer,
¡Se prepare el mundo!

Sigo sin saber decidir,
no tengo más pensado.

46. Delante los infiernos

Ante mí, el abismo.
Mucho, demasiado incluso, fuego.
Esto, dolorosamente, escrito, pasaría.
Ninguna palabra se acerca
a describir el sentimiento.
Sólo puedo ver todo
ardiendo, sin temperatura visible
pero dolor, ahora incesante.

Es un minuto milenario,
es total separación prevenible,
y lo peor no
es entrar dentro, no,
lo peor es ver
quienes ya están metidos.
En estas supuestas llamas
el fuego no calienta.

Aquí no hay círculos
que separen justos de
pecadores que siempre pertenecían.
Aquí quién quiere va
por gusto, y dura
poco, porque su alma
será aniquilada, sin ver
un final satisfactorio placentero.

Nadie me llevó guiado,
ni me explican bien,
esto lo vi brevemente,
porque pronto me extrajeron
y ahora esto escribo:
quede así visto que
así es El infierno;
nada más, nada menos.

47. Quién me proteja y triunfa

¿Quieres el trono, verdad?
Yo te lo concedo,
si acaso tú quieres
pisotear a tus contrincantes.
Te tengo en bandeja
la cabeza de hermanos
que no consideras tuyos,
¿Esto es tu deseo?

También será que no
ves humanos entre enemigos,
pese a ello queriendo
lucharlos con legalidades humanas.
¿No ves que no
soy señor del ejército?
No te auxiliaré, queda
esto entre tu comunidad.

Alza una bandera negra
como seña de unión
entre tus amplios comunes,
y oscurécete a ojos
del cielo, ahora cerrado.
Saca tus reliquias únicas
y destruye las que
queden debajo tuya.

Quién proteja y triunfa
enarbolando sus valores propios
tendrá ganado el respeto
entre sus gentes, celebrantes.
Aún así quedo yo
a su lado, susurrándole
“¡Eres hombre! ¡Recuerda morir!”
Así como eran, serás.

48. Inocencia de mis ojos

¿Cómo osan mis ojos
mostrarse inocentes tras todo?
No soy cordero degollado
que mire al cielo,
y aún así siento
la necesidad de ello.
¿De dónde viene esto?
¿Será que tengo cura?

Siento mi calor corporal,
el flujo vital mistificante,
¿Cómo oso tener frío,
tomar abrigos y mantas?
Y aún así tirito,
estornudo y echo toses.
Esto será del tiempo,
la cura es paciencia.

Esta falta se resuelve
encarnando, volviendo en realidad.
yendo lado a lado,
parte correspondiendo a parte,
podría ir viendo soluciones,
si acaso quiero hacerlo.
¿Qué pasa cuando no,
cuando quiero permanecer así?

Soy cabra mirando nubes,
mi inocencia es virtud
y mi calor abunda.
Me cubre mi producto
y mío es todo.
Abarco la totalidad circundante
y con todo en
mi mano, quedo resuelto.

49. En nacer con toque

Quién viene de pozo
no se ahoga mucho
pero le cuesta ver
más allá del agujero,
aún así tiene cierto
toque que le une
a lo más grande,
y entonces queda endeudado.

Aunque sea un peregrino
que no tenga asiento,
tendré en mente el
reino de Dios vigente,
que está de camino
y que yo elijo.
Sé que ando defendido
y siempre en alerta.

Con la mente encendida
y poblada en ideas
empiezo obrando la vida,
y aún así cada
momento anda plagado de
ciertas sugerencias en mente,
que me presionan y
convencen en cómo actuar.

En nacer con toque
poco se tiene escrito,
muchos quieren salvo afectados,
por vivir tras sombras
que uno mismo fabrica.
aún así quedo agradecido
de ser quien vino
y de lo recibido.

50. Despertando juntos

En el día querido
despierto con muchas ganas,
teniendo a mi lado
mi dulce, bella amada.
Me da besos graciosos
con somnolienta voz melosa.
sus pechos hacen contacto,
del jardín encuentro rosas.

Esto se relega solo,
va hacia quienes deben
y se asigna perfecto,
dejando a quienes no.
Todas las cosas nuestras
nos desplazan hacia ello,
los astros se alinean
para darnos esta suerte.

Ojalá todo corazón solitario
oudiera conocer la calidez,
ojalá todo lugar olvidado
fuera feliz otra vez.
Mis ensoñaciones quedan aquí,
en un colchón agusto;
y verdad, quiero seguir,
siendo ella mi escudo.

¡Dios, suena la alarma!
Hasta luego, mi querida.
con lo bien de
la aventura, se olvida
lo del nuevo día.
En fin, me levanto:
buenos días de nuevo;
corazón, te veré luego.

51. Así hagáis vosotros también

Siendo yo el amado
y nosotros en ágape,
tumbados en un círculo,
el maestro nos llama,
tomando pan y vino,
y nos hace despertar.
Así se nos ve
la hermandad que poseemos.

Debemos de repetir esto,
por su memoria y
también por el significado.
Pese a ello, veo
a quien antes manejaba,
ahora perdiendo el control:
se levantó con prisas
aquel de las monedas.

Le veo en alto,
yo el más cercano
junto con su madre,
no puedo escucharle bien,
pero sé el objetivo:
amarnos, salvar al mundo,
por pequeña que sea
la semilla de mostaza.

Ahora tomo el pan
cada vez que como,
¿Cómo no acordarme de
aquel que tanto enseñó?
Es trágica la duración
de tal buena obra,
pero así hagamos nosotros,
“En conmemoración suya”, decía.

52. Vuele la bandera negra

Sobre el más alto
capitel, vuela la bandera
negra, fuerza que nadie
puede vencer, la jauría
siempre esperada, el gran
y terrible ejército que
temen los terribles tiranos
que se enmascaran cobardemente.

Con tirar los carnets
no se podrán infiltrar,
y en juntarnos amistosos
no tendremos pelea destructiva
nuestra es la fuerza
y nada hay glorioso
de una bandera, y
negra, fértil renovación, corona.

Marchamos todos bajo esa,
y en evadir etiquetas
está mayor resiliencia, mutación,
el avance más indescriptible,
donde incomprensibles somos
imprevisibles,
y de ahí que
yo sostenga este mensaje:
¡Viva la bandera negra!

Vivirá eterna más allá
de mi sangre mortal,
y cuando todo acabe
y el sol estalle,
no habrá sino oscuridad,
oscuridad con nueva masa
¿Cuál será la vista?
Negra, como la bandera.

53. Montando el trono

Póngase un trono aquí,
quiero describirlo con detalle
para no perder significados
y quedar redonda explicación.
“Silla, reposabrazos de cuero,
con símbolo de carácter,
de material propio recolectado
donde se sientan gobernantes.”

¡Ni una sola cosa
más que añadir!... ¿Qué,
pensabais engranar piedras preciosas,
al fondo del pasillo
más fastuoso y caro,
sin compañía de mueble,
para que quien pise
la alfombra se arrodille?

Quién piensa eso cae
en error, ve gobernantes
y les cree Dioses.
Este destino no recompensa,
ergo unos gastos superfluos,
pudiendo gastarse en prosperidad,
dan una honra vacía
y muchas merecidas traiciones.

He aquí este trono,
¡La gloria a todos
los beneficiados por elegir!
Esta humildad no actúa,
y ese espíritu se
debe trasladar en más
áreas que lo necesiten.
¿Quién deberá sentarse ahora?

54. La cena de bodas

Ahora toca la juerga,
ya que nos vemos
todos aquí en la
sagrada unión de Dos.
La comida está excelente,
hay huevos por doquier
y buenas carnes tiernas.

Podemos charlar con tranquilidad,
ya el abismo queda
fuera de la fiesta.
Los músicos siempre tocan
y el baile queda
al lado del cuarto.
¡Vivan los novios y
lo que ellos montaron!

Esto es la recompensa
de haber trabajado tanto.
Por fin consigo descansar
con mis seres queridos.
Mañana no sé dónde
estaré, pero hoy aquí,
que es lo importante,
Y tengo un hambre...

Sé que podré hablar
ante un gran público,
que podré hacer brindis
sin tropezar mis palabras,
y sé que la
música, salvaje y harmónica,
me dará un gusto
que poco puede compararse.

55. Títulos urbanos quedan pendientes

¿A quién envío esto,
la carta dirigida al
excelentísimo señor de un
Nombre tan largo que
no cabe en una
línea, ese gran noble?
El libro de oro
está más bien vacío.

Estos grandes de España
están agazapados, hablan susurrando
desde sus educados escaños.
Estos hijos de la
historia, con sangre yéndose
por las ramas mozárabes,
visigodas, romanas, ¿Serán incluso
de los de Babilonia?

No quieren hablar fuerte,
pero así querrán actuar,
sus familias dragonas rugen
en hambre de riquezas,
como si fuera por
un pacto ultrarerrenal acaso,
pero por ahora Fúcar
no enseña su escudo.

Al menos ellos son
de dinero viejo, nuevos
tienen opulencia vacía, esa
filantropía inútil y estúpida,
sin querer jardines geniales.
Ojalá sigan pendientes estos
hilos, y se liberen
de sus cadenas genéticas.

56. El fantasma

A mala hora nocturna
veo este mal espectro,
una parodia del querido
hecha a mal gusto,
haciendo de buena intención, ¡Pérfido!
La sangre se hiela
y paran mis piernas
en cuanto se acerca.

Siempre queda lejos de
mi vista apreciable, vacilando.
Me toma por tonto
y asustadizo, no puedo
cambiar la situación, me
persigue esto a causa
de mis preocupaciones diarias
y otros estreses.

El fantasma me quiere
hablar, pero sin saber
la lengua de Castilla;
por ello toma uso
de símbolos, miradas, recuerdos
que me hagan entenderle
(esto sería si descontasemos
cuando solo quiere asustar).

Dice "¿Ves tu sombra?
la mía era así,
yo que estaba viviendo
donde tú, previo al
fuego que me consumió.
Todos mis libros ardieron,
¿Dónde pondrás los tuyos?"
No encuentro mis palabras.

57.Guadalquivir

Fluye nuestro amor juntos
cómo el río Guadalquivir:
el principio era inapreciable,
y tuvo tramos ocultos.
Ahora esa velocidad destructiva
se ha ensanchado ricamente.
Un día también veremos
desembocar en vivir juntos.

En este río nuestro
las especies tienen parecido
con nuestras creaciones actuales:
ellos también actúan cerca,
su vida siempre unida
(y justificada su existencia)
con el largo caudal.
El ‘verso es ecosistema.

Incontables cuevas quedan sembradas
y de igual manera
lo atraviesa: son intereses,
por cómo nos sirve
para llevar buen ánimo
merecen ser nombradas aquí.
Si algo da felicidad
es tener gustos comunes.

Cariño mío, esto navegamos,
nuestra barca surca cursilerías,
malos baches, chistes tremendos,
y aquí seguimos nosotros,
cada día eligiendo hablar.
Cada día elegimos querernos,
el río fluye igualmente,
crece y baja bien.

58. Materia, máter

Dios está ahí mismo,
reside en el templo.
El templo queda fijo,
es eso el mundo.
Nada hay más sacro;
este Dios, dios mío
me da para honrarle,
me da para prosperidad.

La cárcel que tenemos
como es el cuerpo
es un capricho estúpido
que tanto importa como
el no querer morir,
y pese a ello
es absurdo pero útil
rendirle tanto cuidado.

La materia que parió
todo esto no es
responsable, sino nosotros, por
tener el intelecto suficiente
cómo para reconocer que
haya límites y términos
donde la materia trascienda,
donde haya cerros mágicos.

Esto queda dicho, eso
sí, sigue hambrienta la
gran madre devoradora que
es la vida terrenal,
aquella insaciable optimización de
toda experiencia humana sensible,
y se explota para
poder llegar más lejos.

59. Ajedrez

Se solía decir antiguamente
muchas cosas sobre jugar
esta batalla gemela monárquica,
tan fascinante como medieval,
tan simple como didáctica,
pero ahora se fue
esa novedad popular interesante
que requería tanta explicación.

Los masones y demás
cogieron el tablero como
si fuera el mundo,
y está el dicho
sobre reyes y peones.
Quizá hasta será verdad,
pero yo, de poco
ELO, no puedo responder.

Ahora hay muchos juegos
pero como apenas viven,
apenas se quieren explicar,
aunque tendrán grandes simbolismos
que nos pasarán desapercibidos.
Aunque vaya, algunas obviedades...
¡O, piezas que, comidas,
luego vuelven a salir!

Vemos que podemos llegar
al fin del mundo,
creciendo en tanto poder
que podemos quitar reyes.
Estos iniciados pueden volverse
cualquier cosa también, claro.
Nos podemos mover mucho,
pero también observamos sacrificios.

60. ¡Alto al camino estrecho!

¡Alto al camino estrecho!
Para entrar por aquí
hace falta estar igual,
flaco, flexible, eso es.
Y para buena mente
se toma todo en
una técnica bien conocida,
la gran Purificación (terrible).

Para ello, me meto
entre los campos, voy
al pozo, y allí,
en el agujero hogareño,
me preparo para cambiar.
Mi carne subirá bajando
y mi mente se
acostumbrará a lo nulo.

Mientras vigilan los guardas,
con sus espadas flamígeras,
y viendo cómo entreno
van viendo cómo de
apto estoy para pasar.
A veces en esta
meditación podría llegar a
pensar, ¿Esto verdaderamente vale?

Una vez que paso
veo cómo están las
paredes que me dificultaban,
muchas veces solo juntan
por gusto, o creencia,
aunque a veces es
por sabiduría el que
estén así de estrechas.

61. Libre el cielo

¡Libre el cielo abierto!
¡Libre de nubes tormentosas!
¡Libre de vientos inhumanos,
de humos ácidos humanos!
¡Libre quien se haga
con el dominio de
un cielo para sí!
Eso quiero ver yo.

Quiero un cielo pleno,
donde no hay molestia
por actores externos interesados
en lo que es
mío por derecho nato.
Quiero que esos pájaros
que vuelan en grupos
lleguen sanos y salvos.

¡Libre el cielo justo!
¡Libre los brazos estrechos
que se extienden deseosos
al gran escape humano!
¡Viva el conquistador viperino,
aquel cornúpeta de liberación,
que traiga los ángeles
de la total inocencia!

Lo que digo suena
como si llegara repentino,
quizá caído del cielo,
pero os aseguro que
todo aquí se conecta.
Vemos mucho pero se
hacen pocos augurios ahora,
y quien sabe si...

62. El minotauro

Arramblar contra las paredes
de su recia cárcel:
es todo lo que
este castigo condenado corpulento
ha llegado a conocer.
Su nacimiento es erróneo,
producto de tragedias pegosas
donde actúa como factor.

Consume la carne infante,
inocente como él aquí,
ellos están igual también,
obligados por “los helenos”
que nos ven salvajes
mientras nosotros hacemos igual;
recostados en nuestros avances
pero con él debajo.

El día que venga
un héroe (con su
propia condena) haciendo tareas,
le suplicaremos una salvación,
de esa terrible bestia
que en verdad es
culpa de aquel poderoso
que ocupa el trono.

Quizá cuando salga, sujetando
la cabeza cercenada, fresca
de la condena corpulenta
podremos dormir algo tranquilos,
pero jamás sabremos si
en esa noche tranquila
se estará fabricando en
el palacio otra perversión.

63. Sueño

Ni sueño ni dueño,
mi reino queda aquí,
en el mundo tangible,
que en cuanto escape
y lo contagie, dominará.
Tda lengua hablará
sobre estos grandes bienes
y nadie podrá dormir.

Este sueño está vivo,
o al menos así
es como se puede
entender, con tanto poder
sobre la tierra, poseyendo
por causa final intrínseca,
es un Dios formal,
queriendo reproducirse para todo.

Futuro incontrolable, hypervirus
reactivo
que en su alquimia
funde y divide mentes,
reparte dones a iniciados,
donde muchas ideas modernas
quieren iniciar al mundo,
esta solo va a
quién acaso quiera venir.

Si acaso este sueño
consigue salir de noche
y como un ladrón
Raptar toda la cosecha,
es cuestión impensable
de suerte y tiempo
si acaso sale entero:
no conozco lo siguiente.

64. Inundación

Continúa la inundación terrible,
augurando los mensajes siguientes.
El mundo viejo muere
El nuevo destruye todo.
La devastación nos provoca
un olvido del tiempo,
con lo que importa
conocer esta reciente degeneración.

Se sepa que Córdoba
tenía frío de noche,
que apenas hacía 40°
y el verano no
precisaba máquinas de aire.
Hace un siglo no
había un lago tóxico,
más grande que ninguno.

Pero ahora somos estúpidos,
con nuestro puente romano
en perfecto, inmortal estado,
ahogados en pierde-tiempos.
Claro, conocemos el mundo
y olvidamos la ciudad.
¿Sabéis decir el origen
del nombre Juan veintitrés?

recordando es como conocemos,
conociendo es como pensamos,
pensando es como actuamos,
y así se mejora.
Como se puede ver,
esto no es tradicionalidad,
solo buena memoria.
Quién tenga orejas, oiga.

65. Ocupado

El mundo se acaba
y tengo exámenes tamaños,
y no quiero ignorar
los gritos ni fallos,
pero primero toca aprobar,
si no, yo tendré
tanto futuro como esas
víctimas entre los escombros.

Me siento culpable, claro,
pero no veo factible
hacer como dijo bien
y vender mis bienes
e ir allí, primero
quiero desarrollar habilidades útiles
que puedan ayudar aquí,
por mal que suene.

También veo mis amistades
ya metidos en asuntos,
(algunos más que otros)
pero me hacen sentir
como si no llegase
a la altura esperada.
Claro que es ilusorio,
cada ritmo es propio.

No sería primicia que
mañana surgiese una oportunidad
de ponerme al tema,
pero hasta ahora nada,
y cuando me toque
examinarme, más me vale
tener memorizados los temas
y saber hacerlo bien.

66. Un día en Nueva York

Día en Nueva York.
Cae el cielo explotado,
niebla cubriendo los aciagos.
Comienza la fiesta democrática.
La carnaza cuelga, temblorosa.
Botas y más botas,
ni tiempo para refugiados,
todo por los aranceles.

Mediodía en Nueva York,
igual hora en Washington.
Una mujer llora desgarrada,
su hijo es sopa.
Vuela la bandera blanca
y la apuntan, salvajemente.
España da sus respetos,
Rusia los desmonta nuclearmente.

Noche en Nueva York.
Noche en el Pandemoneios.
Toda deuda queda pagada,
cabeza en estaca clavada.
División, buitres y alimañas.
Esclavos, esclavos se vuelven:
se abren silos inútilmente.
Esclavos, esclavos se vuelven.

Calma en Nueva York,
apenas se escuchan coches,
barcos migran de vuelta.
El silencio drona total.
Hoy no quedan súplicas:
el préstamo quedaba temporizado.
Mañana no se conoce,
pero Libertad queda derretida.

67. El cuarto de atrás

Más allá hay seres
que nos odian mucho
por ser a la
viva imagen del mismísimo.
Ellos son caos disuelto,
enemigos expulsados al abismo,
y en ese cuarto
trasero, esperan vernos caer.

Habrá hombres con sombrero,
serpientes que coman hombres,
diablos que al llegar
a nuestro mundo, toman
la dulce imagen rociera
para pedir atención y
sacrificio del buen orden.
Ellos son el susurro.

Nosotros tendremos ciertas culpas,
no podemos siempre señalar
a la oscuridad, acusando
de lo que es
propio, pero no todo
será cosa nuestra explicable.
Estos seres están, sí,
igual que los superiores.

Me podría poner platónico
y hablar de ideas,
de encarnaciones, venidas,
y otras dulces nadas.
No puedo describir todo
para mantenerme en humildad,
pero igual que hay
pactos, también hay suyos.

68 la mazmorra

Será que hay misterios
aún en el mundo,
con sus riquezas, aventuras
y lo que sigue.
De esto se escribe
con todo lujo idealista
sin ver el peligro
que nos puede superar.

Hace falta ser heroico
para no ser decoración,
igual que ir preparado
y teniendo a mano
las reacciones más rápidas.
El botín suele variar
y hará falta traerlo
a quien sepa descifrarlo.

Con suerte quizá mañana,
cuando caiga el mundo,
veremos todas las mazmorras
nuevas, en el abandono,
que surgen con tesoros.
Claro que no seremos
más que meros ladrones
(cómo ahora se ven).

Las mazmorras son invento
de una interpretación futura
de algo actual extraño,
igual que en el
medievo se llamó así
hasta a los almacenes
de hielo, tan cónicos
ubicados en la Bastilla.

69. Imagen

Andando por los pasillos
Veo una ventana abierta
Hacia lo más distinto:
un grupo de gente
dispuesta en la calle,
no siendo la calle
mía ni su gente.
¿Cómo puede ser esto?

Las líneas de vista
se tuercen hacia mí
y me siento cotilla
de este arte trascendente.
Veo gente que conozco,
son de historias simbólicas
que para no confundir
no son reales enteras.

Ojalá tener un segundo,
poder meter un dedo
si acaso más allá;
esa suerte es imposible.
ellos allí, yo aquí,
y nunca será distinto;
tan cerca para verles,
tan lejos para vernos.

Yo seguiré andando pero
ellos se quedarán ahí,
siempre para los demás,
y este cuadro será cuidado
y quizá hasta se
olviden lo que representa,
pero siguen siendo gente
dispuesta en la calle.

70 peregrino

Peregrino, ten buen camino,
aunque pases por penurias
y la comida esté
insulsa, recuerda que andas
y esta vianda de
poca altura está imitando
la sencillez a la
que tú aspiras peregrinando.

Espero te guste ver,
porque no te faltará
maravilla que observar boquiabierto,
sbre todo estando solo,
sobre todo sin saber
cómo transmitir la nueva
a tus demás peregrinos.

Comprende que el camino
no se acaba al
llegar a la catedral,
el después es destino
del viaje más próximo
que sale tu vida,
entera, y será andando
cómo ya hacías antes.

Peregrino, tú que andas,
no vayas con prisas,
así no te canses.
Raciona bien el agua
para no tener ahogue
y una vez que
llegues, recuerda el arrodillarte,
sabiendo a quién va.

71. Eclessia

Las iglesias quedan cerradas,
sus dorados altares escondidos.
No porque sean horas
fuera del servicio normal,
más bien se junta
un peculiar movimiento religioso
fuera, en la plaza.
Se trata de iconoclastas.

Lo que quieren es
la total aniquilación de
los valores humanos, artificios
según ellos malos, inferiores
a su Dios incorpóreo.
Por ello quieren despedazar,
secar los grandes frescos
y fundir el oro.

Al menos este saqueo
no es para enriquecer
un país enemigo, aquí
todo lo visto arde
y toda la pena
la traen los amantes,
los lógicos y también
quienes se arrodillan llorando.

En el futuro verán
sus descendientes un blanco,
lienzo donde debería haber
algún tipo de gloria,
Pero jamás se sabrá
por deseo de aquellos
y así se pierde
otro pedazo de historia.

72. Babel

No salimos de Babel.
Todo lenguaje que extinga,
toda experiencia que enmudezca,
sólo queda reprimida, oscura;
luego emerge estrepitosa, armada,
lanzada a la yugular.
Esparce los pueblos dominados
e inaugura decadencias visibles.

Todo sigue siendo Babel.
Templos que bautizan el mundo,
mármol que cubre continentes
intentando tasar al sol.
Son millones en hablar,
aunque querrían ser uno.
Hasta que Dos no
sean uno, no descansan.

Babel se veía venir.
Sigue bautizando cabezas pensantes,
ansiando querer ser emperadores,
pero pronto llegan demonios
que soplan trompetas peleonas:
así todo lo conseguido
se esfuma como abortado,
borrando huellas las olas.

Babel no se extingue.
Desde el primer andamio,
desde la primera apropiación,
se quiere afrontar autoridades,
dejar de minar oro:
pero la entropía condena.
Esta pena dicta así:
¡Milenio de oscuridad inevitable!

Ya hay demasiados poemarios,
¿De qué va este?
Léelo para poder averiguarlo.
Monté un nuevo formato,
que aunque no rima
puede despertar igualmente ideas.
Afortunado aquel que pueda
ver cada significado aquí.

substack.com/@pozo
CÓRDOBA 2025